



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

Investigación e innovación en tecnologías digitales, educación y género

Coords.

Rocío Jiménez Cortés
M^a del Carmen Corujo Vélez
Lourdes Bueno Sánchez
Alicia Eladia Hermoso Soto
Núria Castro Lemus

Dykinson, S.L.

INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN
EN TECNOLOGÍAS DIGITALES, EDUCACIÓN Y GÉNERO



COLECCIÓN CONOCIMIENTO CONTEMPORÁNEO

INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN
EN TECNOLOGÍAS DIGITALES, EDUCACIÓN Y GÉNERO

Coords.

ROCÍO JIMÉNEZ CORTÉS
M^a DEL CARMEN CORUJO VÉLEZ
LOURDES BUENO SÁNCHEZ
ALICIA ELADIA HERMOSO SOTO
NÚRIA CASTRO LEMUS

Dykinson, S.L.

2025



Esta obra se distribuye bajo licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)

La Editorial Dykinson autoriza a incluir esta obra en repositorios institucionales de acceso abierto para facilitar su difusión. Al tratarse de una obra colectiva, cada autor únicamente podrá incluir el o los capítulos de su autoría.

INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EN TECNOLOGÍAS DIGITALES, EDUCACIÓN Y GÉNERO

Diseño de cubierta y maquetación: Francisco Anaya Benítez

© de los textos: los autores

© de la presente edición: Dykinson S.L.

Madrid 2025

N.º 276 de la colección Conocimiento Contemporáneo

1ª edición, 2025

ISBN: 979-13-7006-135-7

NOTA EDITORIAL: Los puntos de vista, opiniones y contenidos expresados en esta obra son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores. Dichas posturas y contenidos no reflejan necesariamente los puntos de vista de Dykinson S.L, ni de los editores o coordinadores de la obra. Los autores asumen la responsabilidad total y absoluta de garantizar que todo el contenido que aportan a la obra es original, no ha sido plagiado y no infringe los derechos de autor de terceros. Es responsabilidad de los autores obtener los permisos adecuados para incluir material previamente publicado en otro lugar. Dykinson S.L no asume ninguna responsabilidad por posibles infracciones a los derechos de autor, actos de plagio u otras formas de responsabilidad relacionadas con los contenidos de la obra. En caso de disputas legales que surjan debido a dichas infracciones, los autores serán los únicos responsables.

LAS ESTRATEGIAS EDUCATIVAS Y AFECTIVAS DE MADRES DE LA CAPV PARA PREVENIR Y ATENDER LAS CIBERVIOLENCIAS MACHISTAS EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

ESTIBALIZ LINARES BAHILLO
Universidad de Deusto

MARÍA SILVESTRE CABRERA
Universidad de Deusto

RAQUEL ROYO PRIETO
Universidad de Deusto

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte del proyecto “*Cyber-Resistance: ante la tercera brecha digital de género y ciberviolencias en la infancia: coeducación, oportunidades y resistencias*” (PID2022-141970OA-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación en la convocatoria de RETOS 2022- Proyectos de Generación de Conocimiento; y realizado por el Equipo Deusto Valores Sociales.

El capítulo recoge algunos de los resultados obtenidos en los grupos de discusión realizados con familias de menores y adolescentes (2-14 años) de la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), con el principal interés de identificar, a través de sus experiencias y opiniones, las posibles ciberviolencias machistas que se dan en la infancia y adolescencia, y las estrategias educativas y afectivas que emplean para prevenirlas y/o atenderlas.

Para ello, primero, se presenta una breve revisión de la literatura, que aborda las ciberviolencias machistas, su contextualización en la infancia y adolescencia, y el papel de la familia como agente de prevención y acompañamiento ante estas formas de agresión. Tras ello, se describen

los objetivos de este capítulo, la metodología empleada, y, finalmente, se recogen los resultados de la investigación y las conclusiones.

1.1. LAS CIBERVIOLENCIAS MACHISTAS

Debido a la convivencia social-digital, nuestras formas de interactuar, comunicarnos y relacionarnos han cambiado. Vivimos en la “sociedad de la información” caracterizada por la velocidad, la rapidez e instantaneidad, y condicionada por los aparatos electrónicos y las Tecnologías de Relación, Información y Comunicación (TRIC) (Castells, 2005; Instituto de la Mujer, 2008; Zafra, 2010).

Es indudable que estas TRIC nos han dotado de comodidades, posibilidades y avances tecnológicos. Sin embargo, este desarrollo tecnológico, social y cultural, también ha traído riesgos digitales marcados por condicionamientos tradicionales provenientes del mundo “real” u “off line”, como el diseño y consumo de productos y contenidos digitales, vinculados a las opresiones y privilegios/discriminaciones que nacen del sistema heteropatriarcal, racista, capacitista, capitalista... (Zafra, 2010; Salamanca et ál., 2019; Jaspal, 2016; Sevi, 2019; Wajcman, 2004).

Es más, las últimas investigaciones —y muy particularmente las relacionadas con la Inteligencia Artificial (IA)— han querido comprobar e investigar si los nuevos canales digitales, así como la propia IA generan nuevas formas de violencia, o si por el contrario, resultan herramientas útiles de detección y atención de estos modos de ciberviolencia (Eckstein y Danbury 2020; PenzeyMoog y Slakoff 2021).

No obstante, la revisión de los diferentes estudios que abarcan la problemática plantea aún retos importantes: por un lado, existe una diversidad terminológica y una conceptualización poco acotada: *sexting*, *grooming*, sextorsión, ciberbulling, acoso por parte de la pareja a través de las nuevas tecnologías... (INTECO, 2011; Gobierno Vasco, 2013; Buelga et ál., 2010; Lenhart, 2009; Strassberg et ál., 2012); y por otra, no existe un consenso claro en las diferencias de victimización y los orígenes de la agresión. De hecho, muchas de las investigaciones se centran en datos cuantitativos, y no estructurales y cualitativos de la

situación, ni tampoco desde una lectura feminista (Ryan, 2017; Tajahuerce et ál., 2018).

Una de las pocas propuestas terminológicas encontradas es la establecida por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género (2014: 27), quién define el “ciberacoso por razón de violencia de género” como: “aquellos comportamientos que, utilizando las TIC, tienen como objetivo la dominación, la discriminación y, en definitiva, el abuso de la posición de poder donde el hombre acosador tiene o ha tenido alguna relación afectiva o de pareja con la mujer acosada”

Por otra parte, la Estrategia Estatal para combatir las violencias machistas 2020 - 2025, define la "Violencia ejercida o facilitada a través de la tecnología" como “Violencia digital”, entendiendo que esta alude a la dimensión digital de la violencia contra las mujeres cometida en línea y facilitada por la tecnología (Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, 2020: 275). Dicha violencia adquiere múltiples manifestaciones con diversas formas de intimidación (muchas de ellas nombradas con neologismos), como pueden ser las siguientes: el acoso en línea, la suplantación de identidad, seguimiento y recopilación; acoso sexual en línea, amenaza de difusión de contenido privado, odio sexista digital...

También conviene recordar que la Ley Orgánica 10/2022, de 6 de septiembre, de garantía integral de la libertad sexual recoge explícitamente que la violencia sexual digital se comprende como la difusión de actos de violencia sexual a través de medios tecnológicos, la pornografía no consentida y la extorsión sexual. Es más, diferentes estudios consultados indican que, de todas las formas de ciberviolencia, las más perpetradas contra las mujeres son las sexuales (Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, 2014; Linares et ál., 2019; Montes-Vozmediano et ál., 2018; Lovelock, 2019).

Atendiendo, pues, a esta pluralidad de definiciones, y queriendo ubicar la presente investigación desde un prisma feminista se considera conveniente hablar de *ciberviolencias machistas* como formas de ejercer violencia para sostener los mandatos, códigos e ideas patriarcales, también en el mundo digital. De este modo, hablaremos de *ciberviolencia sexista* como violencias digitales que se dan contra las mujeres y

corporalidades femeninas; y de las *ciberviolencias sexuales*, como violencias digitales que generan espacios intimidatorios y agresivos contra la sexualidad femenina (Linares et ál., 2019). Utilizar esta terminología nos permite, asimismo, atender ciberviolencias que se dan contra las masculinidades y feminidades disidentes, y el colectivo LGTBIQ+.

Estas formas de agresión provocan que la intensidad y el daño con la que se produce pueda ser mayor, ya que: 1) el anonimato del agresor posibilita una mayor impunidad; 2) las agresiones pueden sucederse permanentemente, muy rápido, y por un gran número de personas a la vez e instantáneamente; y 3) el acoso es ejercido ante una gran “audiencia” y con gran difusión (Mascheroni y Cuman, 2014; Tajahuerce et ál., 2018; Ryan, 2017).

1.2. LAS CIBERVIOLENCIAS MACHISTAS EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

Ante esta realidad se halla que las personas adolescentes y menores son colectivos especialmente vulnerables, primero, por el desarrollo vital en el que se encuentran, y segundo, por la alta exposición que experimentan. Los últimos estudios indican que el acceso al mundo tecnológico se ha adelantado a edades tempranas; en concreto, este se produce a los 3 años a través de dispositivos como la Tablet, a los 5 años empiezan a utilizar videojuegos, y a partir de los 8 años, y especialmente a partir de los 11, las y los menores están totalmente integrados en las redes sociales, siendo las más usadas: WhatsApp, Instagram, TikTok y YouTube (Delgado et ál., 2024; Weimann y Masri, 2020; Kennedy, 2020; Brush et ál., 2023).

Es indudable que en la actualidad la infancia está digitalizada, por lo que los estudios emergentes comienzan a plantearse los riesgos a los que pueden estar expuestas y expuestos los menores. Según los datos obtenidos a nivel estatal por la Universidad Complutense de Madrid, el 10,7% del alumnado entre 9 y 11 años reconoce haber sufrido una situación de maltrato entre iguales a través de dispositivos digitales; siendo las chicas, frente a los chicos, quienes perciben en mayor medida haber sufrido estas agresiones (12,7% *versus* 8,7%) (Díaz-Aguado et ál., 2023). En este sentido, Linares et ál. (2019) sostienen que las chicas

son potencialmente más agredidas que los chicos, siendo las formas de agresiones más habituales las agresiones sexistas y sexuales.

Otro riesgo que también está siendo de especial atención en los estudios actuales, es el acceso a contenido heterosexista y pornográfico. En España, Save the Children (2020) reporta que el 70% de los adolescentes entre 12 y 17 años han consumido pornografía, lo que plantea importantes preocupaciones en torno a la distorsión de la realidad que las nuevas generaciones pueden tener sobre su sexualidad y prácticas sexuales, y específicamente sobre el trato hacia las mujeres.

Según un estudio de Paul y Shim (2008), las primeras experiencias sexuales, especialmente de los chicos, suelen darse a través de este contenido, lo que lleva a que desde jóvenes puedan ir aprendiendo este tipo de prácticas, y naturalizando conductas y agresiones sexuales. Se puede decir que la cultura de violación comienza a articularse desde edades tempranas.

1.3. LA FAMILIA COMO AGENTE DE PREVENCIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO

Estudios recientes señalan la necesidad de comprender a las familias como agentes de acompañamiento y prevención de riesgos digitales (Sabater et ál., 2017; Blanco y Orgaz, 2024). Es más, desde una visión sistémica y atendiendo a que nos encontramos en una realidad impregnada de TRIC, es incuestionable que las tecnologías se han permeabilizado en las dinámicas y roles familiares.

Dans y Muñoz (2021) sostienen que las familias deben formarse en la gestión emocional y comunicativa para asegurar buenos acompañamientos y dar pautas de ciberseguridad. Por su parte, la investigación Europea Eu-Kids (2020) muestra que las familias utilizan diversas estrategias ante la integración de las TRIC en sus dinámicas, como la negociación, la vigilancia y el control, los límites de usos, y el acompañamiento. Específicamente, este estudio señala que las estrategias más comunes son las de la vigilancia y el control, y el establecimiento de límites.

En esta misma línea, Rodríguez y Estrada (2019) señalan que las familias tienen importantes carencias en el acompañamiento y gestión de las TRIC desde un prisma más emocional y social, de forma que las

estrategias que suelen implementar se orientan a la monitorización y el control, es decir, ver y seguir lo que las y los menores ven y siguen.

Blanco y Orgaz (2024) aseguran que la implementación de estas estrategias se debe al propio discurso del miedo con el que conviven las familias. Según estos autores, entre las familias se ha construido lo que denominan como *FOMO*, es decir, un miedo constante a lo que puede suceder en la Red. En muchas ocasiones, aún no ha ocurrido nada, y las familias no saben a qué se debe ese miedo, pero las familias están en un estado de constante alerta e hipervigilancia ante lo que pueden estar haciendo sus hijas e hijos.

Si bien cada vez son más los estudios que investigan en torno a las dinámicas familiares y la gestión de las TRIC, estos no suelen integrar perspectiva de género; por lo que se considera imprescindible abrir preguntas y procesos en esta dirección.

2. OBJETIVOS

- Identificar desde perspectiva interseccional las ciberviolencias machistas —incluidas las perpetradas por la Inteligencia Artificial (IA)— que se dan en la infancia y adolescencia de la CAPV.
- Concretar desde perspectiva de género los posibles sesgos, dificultades y retos que tienen las familias de la CAPV para atender e intervenir en las ciberviolencias machistas.
- Visibilizar las estrategias educativas y afectivas que emplean las familias de la CAPV para prevenir y/o atender estas situaciones.

3. METODOLOGÍA

Se ha utilizado una metodología cualitativa, ya que esta permite recoger la visión y percepción de las personas implicadas, para así obtener una comprensión más profunda de los significados y definiciones de la situación que se viene analizando (Salgado, 2007).

Entre las técnicas interpretativas, se ha optado por los grupos de discusión, ya que estos siguen los fundamentos clásicos de la metodología

cualitativa, y permiten profundizar en diálogo abierto con las y los participantes (Barbour, 2013), tratando de reducir las relaciones de poder entre quienes proponen y conducen mínimamente la conversación y quienes participan en ellos como informantes, en coherencia con los propósitos de horizontalidad que persiguen las investigaciones feministas (Kamberelis y Dimitratis, 2017). En este sentido, se buscaba profundizar en las percepciones de las familias con menores a cargo, ahondar en sus dinámicas y sesgos de género, y averiguar sus estrategias de afrontamiento contra las ciberviolencias machistas.

En la muestra han participado un total de 41 madres y 8 padres con menores a cargo entre los 2 y 14 años. Para garantizar la representatividad de la muestra con respecto a la realidad sociodemográfica de la CAPV, los grupos de discusión se han llevado a cabo atendiendo al criterio de rural/urbano. Sin embargo, por lo que respecta al género y al origen, al tratarse de una convocatoria abierta, han participado mayoritariamente mujeres blancas; lo que de entrada muestra una realidad sesgada, pero significativa. Tal y como se puede apreciar, en los ámbitos de participación escolares se permeabilizan sesgos de género y asimetrías de poder por razón de etnia y origen, lo que nos dibuja una comunidad educativa que requiere cuanto menos ser analizada.

4. ANÁLISIS DE LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN DE MADRES: RIESGOS Y AFRONTAMIENTO

4.1. RIESGOS PERCIBIDOS Y MIEDOS SENTIDOS

El análisis de los testimonios de las madres revela que viven con preocupación la relación de sus hijas e hijos con los dispositivos móviles, internet y el mundo online. Una preocupación que, en la mayoría de los casos, viene acompañada de bastante desconcierto y desconocimiento sobre cómo actuar. Los principales riesgos que asocian al hecho de que sus hijas e hijos entren en contacto con el mundo online a través de diferentes dispositivos (móviles propios o ajenos), tienen que ver con la dependencia que esta genera, el impacto que puedan tener en la salud mental, los riesgos asociados al ciberbullying o el acceso a material

inadecuado. Asimismo, también se comenta como riesgo la reproducción tóxica de los roles de género y el aislamiento social.

La exposición no controlada a contenido dañino, como pornografía, violencia explícita y otros materiales inapropiados, es uno de los mayores temores expresados por algunas madres, que temen que el acceso a este tipo de contenidos pueda distorsionar la visión de la realidad de sus hijas e hijos, afectando negativamente a su desarrollo emocional y psicológico.

Muchas de las madres participantes son conscientes de que existe un claro riesgo de que haya una exposición no deseada de datos personales en plataformas y redes sociales debido a la ausencia de controles sobre la privacidad. Asimismo, aun siendo conscientes de estos riesgos, revelan su impotencia para ejercer o promover dicho control. Varias de ellas afirman que les faltan herramientas y recursos para supervisar adecuadamente el uso de internet y dispositivos digitales, por lo que sienten que no pueden ejercer un control eficaz sobre el acceso a contenidos inapropiados ni sobre sus interacciones digitales. Uno de los miedos más mencionados, en este punto, ha sido el de que, sobre todo las hijas, compartan imágenes personales sin ser conscientes de los peligros que eso puede entrañar. Persiste la tendencia de poner más el foco en la potencial víctima y en la supuesta irresponsabilidad de sus actos, más que en el mal uso de esa información por terceros o, incluso, por iguales. Sin embargo, sí se recoge una clara conciencia de la situación de clara vulnerabilidad en la que viven sus hijas e hijos debido a su corta edad. También está presente el temor a que puedan verse expuestos a comportamientos abusivos, ya sea por medio de acoso en línea o el contacto con desconocidos. Llevado a su extremo, algunas madres mencionan como preocupaciones sentidas cuestiones como el ciberacoso, el *grooming* y la posibilidad de que los niños y niñas se conviertan en agresores o en víctimas de violencia digital. El peligro de que imiten conductas tóxicas o perniciosas también se vive con miedo.

Al hablar de riesgos físicos, las intervenciones se centran, sobre todo, en la presión estética que sufren las niñas, ya que se considera que las redes sociales y otros medios digitales promueven estereotipos de género y un mandato estético inabarcable que exagera las expectativas sobre el cuerpo y el comportamiento. También se menciona como

riesgo el hecho de que los contenidos sexistas y racistas, presentes en el mundo online, sean una mala influencia en la construcción de los marcos identitarios y relacionales de las niñas y niños. En este sentido, muchas madres son conscientes de que, a esas edades, no han desarrollado suficientes habilidades críticas para discernir entre la información real y la falsa, lo que sin duda afecta a su comprensión e interpretación del mundo. Ese riesgo se multiplica en el mundo online ante el potencial que tiene la inteligencia artificial de manipular o crear contenidos e imágenes y la frecuencia con la que se difunden falsedades en las redes sociales. Con todo, es bastante mayoritaria la idea de que son las niñas las que corren mayores riesgos particularmente en temas como el acoso en línea, la presión social y la exposición a contenidos sexualizados.

Una constatación que se deriva del análisis de las palabras expresadas por las madres participantes es la toma de conciencia de que se ha agrandado la diferencia generacional debido, en gran parte, al diferente uso que se hace de las TRICS, lo que las lleva a percibir como un riesgo añadido una creciente desconexión entre ellas y sus hijas e hijos.

A continuación se recogen algunas manifestaciones de estas madres sobre los riesgos mencionados:

Ciberbullying:

A mí más miedo, fijate, ¿eh?, que, en un momento dado, yo qué sé, estén en el baño y le hagan una foto de un culo, a mí, pues, al final es un culo, un culo tenemos todos, pues, bueno, no me gustaría, pero más miedo que eso me da el tema de los grupos que mediante el móvil van a atacar a otros, o sea, el más, o sea, el acoso que eso, o sea, el poder hacerle daño a alguien a través de eso, que te puedes escudar porque no te ven. Y al final, sí, cuando estás muchos, pues... (F9)

Riesgo de imitar comportamientos dañinos o inadecuados o de interiorizar actitudes dañinas:

La forma de comportarse, la manera de hablar... que hablan, imitan todo lo que oyen, lo imitan todo, todo. Da igual que sea bueno, que sea malo. (F23)

A veces pones un contenido y de repente, el programa salta otra, otra y otra, y aparecen esos memes que yo no les veo ninguna gracia, pero te das cuenta de que ya van entrando ideas, ideas machistas, sexistas, racistas. (F13)

La manipulación y la suplantación:

Me preocupa lo que juegan online, qué tipo de personas y edades juegan con ellos... hay cuentas de adultos ahí... me preocupa que pueda haber gente suplantando la identidad de niño. (F16)

Dependencia y adicciones:

Ese es el enganche, que tenga un poder, la adicción que te crea, o qué es lo que puede entrar por el móvil para captar o para atraer a tu hijo. (F21)

Me preocupa muchísimo el tema de la adicción... su proceso de socialización lo veo más complejo... Las familias sufren muchísimo con el tema de adicciones a videojuegos. (F15)

Riesgo de acceso a contenidos inapropiados:

Yo estoy muy perdida, no sé en qué puede entrar en el móvil. No sé los dibujos animados que pueden ver los de 4 años tampoco, pero bueno. (20)

Un vídeo, únicamente era cosas en el suelo, me da igual si eran globos, lacasitos, y pasaba un coche, una rueda por encima. O sea, que en realidad no tiene nada malo, pero tampoco es muy normal engancharse a ese tipo de vídeos, ¿no? (F21)

Sesgos de género y prevalencia de los estereotipos de género en la interpretación que las madres hacen de la conducta de niñas y niños, que también implica la percepción de diferentes riesgos para niñas y niños:

Si tuviera un hijo, igual me preocupo porque mi hijo no haga esas conductas que no me gustaría que hiciera, y en cuanto a ser madre de una hija, me preocupa que le puedan hacer ese daño. (F20)

Hubo una temporada que a las niñas aquí les dio por perrear, y le perreaban al crío y era un juego porque para ellas era un juego, pero el

crió se sentía violento. Se enfadaba, se echaba a correr y al final las pegaba. Claro, al final, joder, creó ahí una situación un poco violenta. Yo decía: “¿por qué las niñas tienen que ir a perrearle al niño si les está...? ¿Qué es un juego? Sí, pero si es al revés, ¿qué pasaría? ¿Si va el niño a perrearles a ellas, qué? ¿En este momento qué hacemos?” Nos echamos todos las manos a la cabeza. Y eran las niñas las que iban y era el niño el que echaba a correr y al final, se sentía mal y decía: “¡es que me vienen a perrear!”. Y todas esas cosas salen de los vídeos de YouTube, no les sale de verlo en casa. (F22)

Ellas tienen más tendencia a hacerse fotos... De hecho, estoy recordando varios casos de acoso a niñas y no recuerdo ninguno de niños. (F4)

Presión estética:

y yo creo que ahí más las niñas, pues eso, con todos estos vídeos del TikTok de las super monas, yo el otro día estaba currando y le dije a una compi, digo: “mira”, me quedé flipada. O sea, unas chicas más jóvenes, más pequeñas que los nuestros... (...) Con unas uñas así de... [Rosalía —dice otra madre—] (...) Bueno, no eran como cuando vas a hacerte la manicura. Vamos, eran así. Los labios super rojos. Me decía mi compi, dice: “yo es que las he visto así con él... O sea, el... Unos shorts de leopardo”, que yo es que me quedé flipada. (F3)

sí que hace poco, pues, por ejemplo, salió en la tele, ¿no? Que habló una dermatóloga y decía que al final a las crías les da por coger y ya, con estas edades, pues que si limpiezas de cutis y que se van al Primor y se compran no sé cuántas cremas. Que decía: “es perjudicial para ellas porque ahora mismo eso no lo necesitan”. (F3)

Sexualización de las niñas:

Desde que son súper pequeñas, están súper enfocadas. (F29)

Ya se ponen a maquillarse, a hacerse selfies. (F26)

Súper hipersexualizadas. “No, no es lo que a mi hija le gusta” No es que todo lo que tu hija ve y todo lo que está mostrando el mundo a las niñas... (F28)

Actitudes machistas y la pornografía como referente de conductas sexuales inadecuadas:

A ver, un poco voy a raíz de hablar de cosas que han pasado. Está muy normalizado entre adolescentes hoy en día besarse, agarrarse del cuello. Ciertas prácticas que no vienen de... Que vienen más de pornografía yo creo y le digo: “¿Tú crees que a la chica le va a gustar que le cojas así del cuello a la primera que le acabas de...? ¿Tú crees?” Claro me mira así: “mi madre está loca”. Y le digo, “¿a ti te gustaría que te cojan del cuello mientras te besan?”, y él cuando lo entienda dirá: “vale”. Lo que pasa es que de momento lo hablas y le digo: “porque eso está en internet”, digo: “en internet vas a tener un montón de opciones. Puedes tener lo que tú quieras ver.” (F4)

La música que más se oye, ahora en la juventud, es el reguetón y las letras son espeluznantes. El porno, la cosificación de la mujer, el machismo que vuelve a resurgir. (F12)

Asimismo, las citas siguientes nos acercan a los sobre miedos presentes en los discursos de las entrevistadas.

- Ansiedad y alarma: Se menciona el miedo a lo desconocido con frases como “*Galduta gaude*” [estamos perdidos] (F32) o “*ay, ze beldurra*” [ay, qué miedo] (F31), reflejando una sensación de falta de control.
- Resignación y fatalismo: Se percibe en frases como “*salduta gaudela, vamos*” [estamos vendidos] (F32) o “*inor, ez dakigu zer dagoen atzetik*” [nadie sabe qué hay detrás] (F33), que sugieren una sensación de que el problema los supera.
- Miedo a la exposición de las y los menores y a incrementar las situaciones de vulnerabilidad y desprotección: Lo que nos da más miedo, creo, al menos a mí, es todo el tema ligado a lo personal, a la red social, a la exposición, a que metan o hablen de tu hijo... (F40).

4.2. ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO

Las madres expresan diferentes estrategias de afrontamiento. Se trata de estrategias que deberían implementarse en diferentes ámbitos

(familia, escuela, amistades) y que persiguen diferentes objetivos (sensibilización, formación y control). En el ámbito familiar se menciona la necesidad de promover relaciones de confianza que permitan poder informar del buen uso de los móviles y prevenir de los riesgos. También se pone énfasis en la educación en valores, así como en mantener normas claras y fomentar actividades fuera del mundo online y de las tecnologías. En suma, en su rol como madres y padres, se reconocen como importantes agentes de socialización que deben formar, informar y prevenir pero que también tienen que ejercer su autoridad y establecer límites claros. En este sentido, se menciona la necesidad de activar mecanismos de control a través de normas claras o instrumentos de vigilancia parental, así como retrasar el acceso a smartphone o a internet, para lo cual se considera importante resistir a la presión social que puede ir en sentido inverso. Un elemento que podría ayudar a resistir sería, por ejemplo, la posibilidad de articular actuaciones conjuntas entre familias y escuela. Al ámbito educativo le piden más formación y mayor concreción en las recomendaciones y formas de proceder. Solicitan más recursos y estrategias prácticas para manejar las presiones tecnológicas y la educación en valores. Alguna madre menciona la necesidad de que esta formación no genere miedos o inseguridades mayores en los niños y niñas. Por tanto, las estrategias mencionadas van desde marcos de confianza hasta instrumentos de control, pasando por la formación para familias y menores. En este contexto también se reclama un mayor apoyo institucional para gestionar los riesgos asociados al uso de dispositivos como el móvil. Estas estrategias muestran que las madres son conscientes de los riesgos y se esfuerzan por mantener un equilibrio entre el control de la tecnología y el fomento de la comunicación abierta con sus hijos. También sugieren que es importante contar con apoyo externo, como el educativo o el de otras madres y padres, para manejar estos desafíos.

Las siguientes citas sirven para ejemplificar las estrategias de afrontamiento que aparecen en las narrativas analizadas.

Educación y confianza en el ámbito familiar:

Lo que hay que hacer es educar... Si no trabajamos en la educación, en la empatía, da igual. (F10)

O educarle en que, o sea, yo pienso, que jamás pase nada, o sea, si alguna vez recibes alguna foto o algo, primero cuéntalo siempre, o sea, yo tengo la suerte de que lo cuentan todo, eso sí me parece importante, o sea, que cualquier cosa que les pase, o que perciban como no tal, que sean capaces de compartirlo en casa. Decir: “Cualquier cosa que recibas, jamás pases nada, ni que a ti te haga gracia, o sea, nunca. (F11)

Control parental:

Yo a mi hija de 9 años le puedo enseñar a manejar una motosierra, pero no le voy a dejar usarla... No tiene la madurez para usarla. Y esto es lo mismo. (F38)

Formación en valores:

Lo que te hace ser malo, entre comillas, o bueno, cuando estás expuesto a algo peligroso, es mucho la educación y la condición de cada uno. (F35)

Responsabilidad conjunta:

Creo que esa información y esa responsabilidad son nuestras, pero la sociedad, las escuelas, la educación, en cualquier lugar, deben ver cuál es el problema y no solo desde nuestra perspectiva. (F42)

Apoyo institucional:

Yo creo que los colegios deben empezar ya a tomar normas... que haya una ley a nivel nacional. (F6)

5. CONCLUSIONES

Los grupos de discusión realizados con familias de la CAPV, han permitido indagar en sus percepciones y vivencias sobre las ciberviolencias machistas que se dan en la infancia y adolescencia, para analizar sus posibles sesgos, dificultades y retos, así como las estrategias que despliegan para prevenir o atender estas agresiones.

El análisis de los testimonios recopilados revela una profunda preocupación y temor por los riesgos asociados al uso de la tecnología y el acceso a internet por parte de sus hijas e hijos. Los principales miedos incluyen la dependencia tecnológica, el impacto en la salud mental, el ciberbullying, la exposición a contenido inapropiado y la reproducción de roles de género tóxicos. Las madres también expresan su desconcierto y falta de herramientas para ejercer un control adecuado sobre el uso de dispositivos, especialmente debido a la vulnerabilidad de las y los menores ante contenidos peligrosos. Además, se demanda un mayor apoyo por parte de las instituciones educativas y otros agentes sociales para proporcionar recursos y formación en la gestión de estos riesgos. Las madres abogan por un equilibrio entre el control y la promoción de una comunicación abierta, subrayando la importancia de una colaboración entre familia, escuela y comunidad para proteger a los menores en el entorno digital. A pesar de ser conscientes de las dificultades y de observarse una clara voluntad de implementar estrategias de afrontamiento que combinan la sensibilización, la educación en valores y el establecimiento de normas claras en el ámbito familiar, el tono de preocupación, desconcierto e incertidumbre está muy presente en las intervenciones de las madres en los grupos de discusión de los diferentes centros escolares.

En algunos casos, se observa una tendencia a recurrir al discurso del terror, donde las y los menores son siempre posicionados como víctimas, pero rara vez como agresores. Este enfoque refleja una visión del futuro marcada por la incertidumbre, ya que las madres expresan sentirse sin herramientas emocionales y técnicas suficientes para gestionar el impacto de la inteligencia artificial en la vida de sus hijas e hijos. Coinciden en que las niñas parten de una condición desigual frente a los riesgos digitales, particularmente por los peligros de la sexualización y la violencia estética, que se acentúan en la adolescencia. Por otro lado, los riesgos que perciben para los niños se centran en la pornografía heterodirigida y la adicción a los videojuegos. En este contexto, se reconoce una brecha de género clara en los tipos de agresiones y amenazas a las que se enfrentan, siendo las niñas especialmente vulnerables a las agresiones relacionadas con la sexualización y los estereotipos de belleza.

Las ciberviolencias machistas se instauran especialmente en la adolescencia, pero es necesario prevenirlas desde la primera infancia. Para ello, se considera primordial que las familias reciban una formación que promueva discursos más auto-analíticos y les dote de herramientas educativas y afectivas para acompañar y atender a estas situaciones. Asimismo, resulta crucial informar a las familias de la realidad de las ciberviolencias, así como de los recursos que pueden utilizar, lo que puede contribuir a evitar discursos adultocentristas y catastróficos.

6. AGRADECIMIENTOS/APOYOS

Estos resultados son del proyecto “*Cyber-Resistance: ante la tercera brecha digital de género y ciberviolencias en la infancia: coeducación, oportunidades y resistencias*” (PID2022-141970OA-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación en la convocatoria de RETOS 2022- Proyectos de Generación de Conocimiento.

7. REFERENCIAS

- Barbour, R. (2013). *Los grupos de discusión en investigación cualitativa*. Ediciones Morata
- Blanco, M. y Orgaz, C. (2024). El impacto de la tecnología en las familias españolas: Una revisión de la evidencia existente. *Centro Reina Sofia de Fad Juventud*
- Buelga, S., Cava, M. J. y Musitu, G. (2010). Cyberbullying: Victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil y de Internet. *Psicothema*, 22(4), 784-789. Colegio Oficial de Psicología del Principado de Asturias
- Brush, S. et ál. (2023). Objectively measured infant and toddler screen time: Findings from a prospective study. *SSM - Population Health*
- Castells, M. (2005). *La era de la información*. Alianza
- Dans Álvarez-de-Sotomayor, I. y Muñoz Carril, P. C. (2021). Internet y redes sociales: Un desafío a la convivencia familiar. *Educatio Siglo XXI*, 39(2), 123-142. <https://doi.org/10.6018/educatio.463221>
- Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género. (2014). El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: Un riesgo en la sociedad de la información y el conocimiento. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad

- Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género. (2020). *Estrategia estatal para combatir las violencias machistas 2022–2025*. Ministerio de Igualdad
- Delgado, M., Twiga Research & Strategy y 40dB. (2024). *Estudio sobre violencia sexual contra la infancia y la adolescencia en el ámbito digital*. Fundación Mutua Madrileña, Fundación ColaCao y Universidad Complutense de Madrid
- Díaz-Aguado, M. J., Martínez-Arias, R., Falcón, L. y Alvariño, M. (2023). *Acoso escolar y ciberacoso en España en la infancia y en la adolescencia*, Unidad de Psicología preventiva de la Universidad Complutense de Madrid, <http://bit.ly/3RANt6j>
- Eckstein, J. J. y Danbury, C. (2020). What is violence now?: A grounded theory approach to conceptualizing technology-mediated abuse (TMA) as spatial and participatory. *The Electronic Journal of Communication*, 29(3-4)
- EU Kids. (2020). Informe EU Kids Online: Actividades, mediación, oportunidades y riesgos online de los menores en la era de la convergencia mediática. Universidad del País Vasco (UPV/EHU), INCIBE, ISAK Medio
- Gobierno Vasco. (2013). La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales: Una aproximación cualitativa al uso que hacen las redes sociales las y los jóvenes en la CAPV. Servicio Central de Publicaciones de Gobierno Vasco
- INTECO. (2011). *Guía sobre adolescencia y sexting: Qué es y cómo prevenirlo*. Instituto de Tecnologías de la Comunicación
- Instituto de la Mujer. (2008). *Mujeres y nuevas tecnologías de la información y la comunicación*. Instituto de la Mujer (Ministerio de Igualdad)
- Jaspal, R. (2017). Gay men's construction and management of identity on Grindr. *Sexuality & Culture*, 21, 187–204. <https://doi.org/10.1007/s12119-016-9389-3>
- Kamberelis, G. y Dimitriadis, G. (2017). Grupos focales. En Manual de investigación cualitativa: Volumen IV. Métodos de recolección y análisis de datos (pp. 494-552). Gedisa
- Kennedy, M. (2020). If the rise of the TikTok dance and e-girl aesthetic has taught us anything, it's that teenage girls rule the internet right now: TikTok celebrity, girls and coronavirus crisis. *European Journal of Cultural Studies*, 23(6), 1069-1076
- Lenhart, A. (2009). *Teen and sexting*. Pew Research Center
- Linares, E., Royo R. y Silvestre, M. (2019). El ciberacoso sexual y/o sexista contra las adolescentes. *Doxa Comunicación*, 28, 201-222

- Lovelock, M. (2019). “My coming out story”: Lesbian, gay and bisexual youth identities on YouTube. *International Journal of Cultural Studies*, 22(1), 70-85
- Mascheroni, G. y Cuman, A. (2014). *Net Children Go mobile*. Milano: European Commission
- Montes-Vozmediano, M., García-Jiménez, A. y Menir-Sendra, J. (2018). Los vídeos de los adolescentes en YouTube: Características y vulnerabilidades digitales. *Comunicar*, 26(54), 61-69.
- Paul, B. y Shim, J. W. (2008). Gender, sexual affect, and motivations for Internet pornography use. *International Journal of Sexual Health*, 20(3), 187–199. <https://doi.org/10.1080/19317610802240154>
- PenzeyMoog, E. y Slakoff, D. C. (2021). As technology evolves, so does domestic violence: Modern-day tech abuse and possible solutions. En J. Bailey, A. Flynn, y N. Henry (Eds.), *The Emerald International Handbook of Technology-Facilitated Violence and Abuse* (pp. 643-662). Emerald Publishing Limited.
- Ryan, J. (2017). *Worried Youth, Risk and Opportunity: The Wrong Things Digital World*. MIT Press
- Rodríguez Sas, O. y Estrada, L. C. (2019). Comunicación familiar en la era del vacío: Nuevas patologías asociadas al uso problemático del móvil. *Revista de Psicología*, 18(2) 105-123.
- Sabater, C., Martínez, I., & Santiago, R. (2017). La tecnosocialidad: El papel de las TIC en las relaciones sociales. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 1592–1607. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1236>
- Salamanca, P., Janulis, P., Elliott, M., Birkett, M., & Mustanski, B. (2019). An investigation of racial and ethnic homophily on Grindr among an ongoing cohort study of YMSM. *AIDS and Behavior*, 23, 302–311
- Salgado, A. C. (2007). Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78
- Save The Children. (2020). *(Des)información sexual: Pornografía y adolescencia*. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/2020-11/Informe_Desinformacion_sexual-Pornografia_y_adolescencia.pdf
- Sevi, B. (2019). Brief report: Tinder users are risk takers and have low sexual disgust sensitivity. *Evolutionary Psychological Science*, 5, 104–108
- Strassberg, D. S., McKinnon, R. K., Sustaita, M. A. y Rullo, J. (2012). Sexting by high school students: An exploratory and descriptive study. *Archives of Sexual Behavior*, 42, 15–21. <https://doi.org/10.1007/s10508-012-9969-8>

- Tajahuerce, I., Franco, Y. G. y Juárez, J. (2018). Ciberbullying y género: Nuevos referentes en la ocupación de los espacios virtuales. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24(2), 1845-1859
- Wajcman, J. (2004). *El tecnofeminismo*. Cátedra
- Weimann, G. y Masri, N. (2020). Research note: Spreading hate on TikTok. *Studies in Conflict & Terrorism*, 46(5),1-14.
<https://doi.org/10.1080/1057610X.2020.1780027>
- Zafra, R. (2010). Un cuarto propio conectado. Feminismo y creación desde la esfera público-privada online. *Asparkia. Investigació Feminista*, 22, 115-129